Biblioteca WeltanschauungNS
Libros Para Ser Libres



WWW.WELTANSCHAUUNGNS.FORO.ST
WWW.WELTANSCHAUUNGNS.BLOGSPOT.COM

EL BOLCHEVISMO EN LA TEORÍA Y EN LA PRÁCTICA



Dr. Joseph Goebbels

Biblioteca WeltanschauungNS

Libros Para Ser Libres

Mi *Führer*,
Excelencias,
Distinguidos invitados,
Compañeros y compañeras del *N.S.D.A.P.*
El hecho de que el fenómeno del bolchevismo representado en la teoría de *Marx* y llevado a la práctica por el Estado Ruso Soviético esté aun llamando la atención de los círculos políticos de la Europa occidental, como un fenómeno y una práctica política que los pueblos civilizados deben tomar en cuenta, tanto intelectual como políticamente, demuestra que existe una completa falta de visión interior en la naturaleza y en la estructura esencial del bolchevismo internacional. El llamado bolchevismo no tiene nada que ver con lo que nosotros llamamos o entendemos por ideas, o por concepción del mundo. No es nada más que una especie de locura patológica y criminal, ideada por los judíos, como se puede demostrar y dirigidas por los mismos, que quieren la destrucción de mundos civilizados y la fundación de un imperio judío internacional que sometería todas las naciones bajo su poder.
El bolchevismo sólo pudo tener su origen en la mente judía, y solamente el estéril asfalto de las grandes metrópolis hizo posible que creciese y se extendiese. Sólo pudo encontrar acogida en una humanidad que había sido moral y económicamente destruida por la guerra y la crisis económica consiguiente y era terreno abonado hasta para tan criminal doctrina. Es innecesario repetir que nosotros los nacionalsocialistas, al luchar encarnizadamente contra este peligro mundial como hicimos desde el primer momento de nuestra actividad política, no hemos defendido hasta el presente intereses capitalistas o antisocialistas. Nuestra lucha contra el bolchevismo no es en contra sino a favor del socialismo. Nuestra actitud nació de la fuerte convicción de que un verdadero y genuino socialismo sólo puede ser realizado, si el más ruin y degradado de sus vástagos, el "Judaísmo bolchevique", fuese completamente exterminado (1). La lucha contra el bolchevismo sólo puede ser llevada a cabo por un pueblo que haya encontrado una nueva estructura para su vida interna y que esté a la altura de los valores dinámicos del siglo veinte: una estructura socialista en una forma nacional.
La burguesía es impotente en todas las naciones para la lucha contra el bolchevismo y por tanto no sirve para luchar contra él. Ni siquiera tiene una visión clara de los principios que dirigen e inspiran el bolchevismo. Para combatirlo eficazmente le falta a la burguesía la fuerza filosófica y la decisión intelectual necesarias así como la acendrada fe política y el vigor moral del carácter. No es sólo que carezca de comprensión, sino que cuando se le presenta la ocasión hace paces vergonzosas con el bolchevismo en virtud de erróneo principio del "mal menor". Pero cualquier pacto que el mundo burgués contrate con el bolchevismo radical conducirá finalmente a una victoria del bolchevismo sobre la burguesía, obedeciendo a la ley natural de que el más fuerte siempre vence al más débil. El bolchevismo tiene una ventaja sobre todos los demás grupos que ejercen poderío político, exceptuando aquellos que le miran con la oposición más abierta y directa; moviliza las clases más bajas de la humanidad, que existen entre los posos de las naciones corrompidas las cuales son opuestas al Estado y las ideas que lo sostienen. Es la organización de los instintos más degradados de un pueblo que inicia la destrucción de lo productivo y de los elementos valiosos de una raza. Generalmente se aprovechan de un grupo que tiene fuerza política , que está basado en una minoría corrompida, determinada a alcanzar sus fines con métodos criminales y sin escrúpulos de ninguna clase para

alcanzar el Poder absoluto. Su inclinación a acuerdos tácticos no debe sin embargo confundirse con su intención de acceder a concesiones de principios. El bolchevismo en principio no admite concesiones. Si llega a un acuerdo aparente, es sólo como medio para alcanzar el Poder absoluto. No tiene el menor escrúpulo en asesinar a aquellos que le han ayudado a conquistar el poder, una vez alcanzado. No es una perspectiva halagüeña para esos políticos burgueses de algunos de los Estados del Oeste de Europa que aun creen que se puede amansar el bolchevismo por medio del Frente Popular.

El bolchevismo es una dictadura de los inferiores. Se apodera del Poder por medio de mentiras y lo mantienen por la fuerza. Para combatirlo, hay que conocerlo a fondo y tiene uno que haber penetrado en sus secretos más íntimos. Todas las fuerzas superiores y morales de una nación tienen que ser movilizadas para aniquilarlo, ya que es un organismo amorfo y antirracial.

En un solo terreno el bolchevismo es maestro: en el terreno de la propaganda negativa, de la agitación de los pueblos por medio de mentiras e hipocresía, método que tiende a dar al mundo, falseando la realidad, una imagen desfigurada de la esencia, y de la íntima naturaleza de esa locura política. *Lenin (2)*, el padre de la revolución bolchevique, dijo francamente que la mentira no sólo está justificada, sino que se ha demostrado que es el arma más eficaz de la lucha bolchevique. *Schopenhauer (3)* dijo que los judíos son maestros en la mentira y por lo tanto no es nada extraño que el judaísmo y el bolchevismo se hayan fraternizado. El bolchevismo judío maneja la mentira con maestría. Se aprovecha de que al hombre de buena fe no le cabe en la cabeza que se pueda mentir tan descarada y cínicamente, cogiéndole desprevenido e incapaz de oponer resistencia alguna.

Mintiendo así es como el bolchevismo ha logrado atraer a muchos ingenuos y alcanzado éxitos sorprendentes.

De acuerdo con la naturaleza del bolchevismo su propaganda es internacional y agresiva. Su único propósito es corromper todos los pueblos de la tierra predicando y practicando en ellos la anarquía y el bolchevismo. Tiene fondos inagotables a su disposición porque los dictadores bolcheviques sin remordimiento alguno, matan de hambre al pueblo ruso para alcanzar este propósito. Esta clase de propaganda es especialmente peligrosa para los otros pueblos, porque está ayudada por comunistas de países extraños, que son agentes extranjeros del *Komintern*. Con su ayuda el bolchevismo trama conspiraciones en diversos países, difíciles de sofocar porque se arraigan en la vida política y nacional de los respectivos Estados. Se debe considerar como la amenaza más grave para un Estado la tolerancia de un partido que reciba órdenes de una Potencia extranjera (4). La experiencia enseña que los países donde existe un partido comunista potente están más o menos sujetos a las órdenes de *Stalin (5)* especialmente en cuanto a situación militar, económica y política interior y exterior del país. Ejemplo de esto es que una de las Potencias del Oeste de Europa al concluir el pacto con Rusia tuvo que pedir a Moscú que ordenase al partido comunista de dicha Potencia que se abstuviese de minar al ejército y de boicotear los créditos para fines militares.

A las secciones comunistas de los diversos países les han ordenado preparar y realizar la revolución bolchevique. Están provistas de abundantes fondos para llevar a cabo esta misión y de una técnica de propaganda copiada de Moscú. Esta propaganda tiene como sólo propósito engañar a los pueblos sobre la verdadera naturaleza del bolchevismo y evitar que aparezcan informaciones verídicas de Rusia o, si salen, desfigurarlas de tal manera que no se las pueda dar crédito. La razón de esta política es que la Unión Soviética no puede permitir que la verdad de su situación interior sea conocida especialmente en los países cultos del Oeste de Europa. Si la teoría bolchevique puede ser un veneno tal vez atractivo y seductor, en cambio la práctica bolchevique es tanto más temible y horrorosa. Su camino está marcado por un sin fin

de cadáveres y por ríos de sangre y lágrimas. La vida humana ha perdido su valor. Terrorismo, asesinato, bestialidad -éstas son las características de toda revolución bolchevique, bien sea victoriosa como en Rusia, o vencida y aniquilada como en Hungría, Baviera, el Ruhr y Berlín, o en plena lucha por su supremacía como ocurre hoy en España.

Cuando el bolchevismo ha detentado el Poder, no se preocupa de contradicciones entre la teoría y la práctica; las carabinas y las ametralladoras tienen la palabra. Pero en otros países se emplea una propaganda diabólicamente refinada para engañar al mundo sobre su verdadera naturaleza. La Europa burguesa no tiene la menor idea del encadenamiento de los hechos. Evita toda decisión repitiendo la consabida frase: No hay que inmiscuirse en cuestiones interiores de un país extranjero. Pero lo que es una realidad en Rusia, por lo que se combate en España, y lo que fatalmente se está preparando con amenaza inminente en otros estados europeos, eso es de palpitante interés mundial. No se trata aquí de ideas políticas más o menos peligrosas, sino de algo que atañe al porvenir inmediato de Europa y de lo que todos los estadistas deben preocuparse seriamente para combatirlo si no quieren más tarde cargar con la terrible responsabilidad de la ruina moral y material de Europa. Porque el problema del bolchevismo es el problema de la vitalidad europea, y no caben ahí términos medios: hay que definirse en pro o en contra, y obrar en consecuencia. Hay que resolver otro problema: la relación del judaísmo en relación con el bolchevismo. Solamente en Alemania puede ser públicamente discutido, pues sería peligroso en otros países -como también lo era en Alemania no hace muchos años, cuando ni aun siquiera se podía mencionar su nombre. No hay ninguna duda que los judíos son los fundadores del bolchevismo y son ellos quienes lo representan. Las clases dirigentes de la antigua Rusia han sido tan completamente aniquiladas que hoy en día los judíos constituyen el único elemento directivo. Los conflictos dentro del bolchevismo no son otra cosa que plática de familia entre judíos. Las recientes ejecuciones en Moscú, las matanzas de los judíos por judíos se explican sencillamente por la ambición ilimitada y su sed de venganza y destrucción. La creencia de que los judíos están en perfecta armonía entre sí es un completo error. Viven en armonía solamente cuando viven en minoría que está vigilada y amenazada por una enorme mayoría nacional. Esto no es e caso en la Rusia de hoy. Si los judíos viven juntos y disfrutan ya del poder como ha pasado en Rusia, las antiguas rivalidades empiezan otra vez, después de haber estado antes contenidas por el peligro común. La idea del bolchevismo, o sea, desintegración y destrucción de la moral y cultura, diabólico propósito para aniquilar pueblos, sólo se les puede haber ocurrido a los judíos. La práctica del bolchevismo sólo es concebible manejada por judíos. De acuerdo con su naturaleza no dan la cara, trabajan a escondidas en el Oeste de Europa. Quieren ocultar que tienen relación íntima con el bolchevismo.

Este modo de proceder ha sido y será siempre empleado por los judíos. Pero les hemos descubierto, y aun más, somos los únicos que hemos tenido el valor de llamar la atención al mundo sobre estos maestros del crimen. No tememos ninguna de las consecuencias de llamarlos por su nombre. Hubo un tiempo en Alemania en que se castigaba al que llamase judío al judío (6), lo cual no nos amedrentaba para llamarle por su nombre. Hasta hoy en día el mundo a veces protesta con noble reserva o con aparente indignación cuando a los judíos se les llama judíos y a los bolcheviques criminales. Pero estamos convenidos de que llegará el día en que abramos los ojos al mundo para hacerle ver el verdadero espíritu del judaísmo y del bolchevismo, lo mismo que ya logramos en Alemania y convencerlo a su vez del peligro de esa raza parasitaria. Entre tanto, ante el espectáculo de las crisis espantosas por las que atraviesan tantos países y el peligro inminente que les amenaza, no cesaremos de dar el grito de alarma: “Todo ello es culpa de los judíos”.

Esta acusación será como un latigazo en la cara, contraída de odio, de los judíos. Tampoco les servirá si intentan adoptar la máscara de las formas democráticas. Ese método es demasiado ingenuo para impresionar ya a gente inteligente. No es más que un truco para tranquilizar a los filisteos intelectuales. Se alegran, de este subterfugio porque les permite evitar toda decisión. Esta supuesta democracia bolchevista, como algunos periódicos ingleses y franceses han osado ofrecer como ejemplo frente a la llamada Dictadura nacionalsocialista, es un conglomerado de "fango, sangre y lágrimas". De cuando en cuando, los déspotas bolchevique proclaman ese lema, ya apolillado, siempre que tienen la necesidad de recomendarse a Europa, después de un periodo de terrorismo brutal. Y de repente se publican carteles con propaganda comunista llenos de promesas vacías, anunciando para Rusia una nueva constitución y el sufragio universal secreto, etc... Pero todas estas promesas son mentiras, que especulan sobre la poca inteligencia y abulia de los filisteos. En realidad, el bolchevismo es el régimen más execrable de terror y sangre que el mundo jamás ha conocido (7). Los judíos lo han instituido a fin de atraerse el Poder y conservarse en él fuertemente, de manera que sea imposible arrebatárselo.

Nosotros los nacionalsocialistas, somos lo bastante sinceros para justificar y consolidar nuestro régimen, consultando al país una y otra vez, casi año tras año, por medio de plebiscitos secretos (8). El bolchevismo habla sin cesar del pueblo, del país, de los trabajadores y de los campesinos, pero en realidad su lema es "violencia". Cada persona se forma por sí misma un concepto del bolchevismo, pero, en verdad, es la propaganda magistral de éste, lo que, a menudo, sugiere este concepto. Su manera de trabajar presenta el bolchevismo según exige la mentalidad de la persona, grupo de personas o nación a quien va dirigida. Todo ello es artificioso sin basarse en verdad alguna. Puede fácilmente pasar que los representantes de una gran Potencia se entusiasmen ante un nuevo ferrocarril metropolitano en Moscú -progreso natural en otro país cualquiera- o al oír su propio himno nacional en una recepción oficial y que, entonces, se reconcilien repentinamente con el bolchevismo, y sin motivo alguno, arrojen por la borda sus convicciones antibolcheviques. Los judíos rojos moscovitas a cada cual como les conviene. Se puede uno imaginar fácilmente cómo se burlaran y reirán entre sí de ese mundo burgués.

Nos odian tanto (9) porque les hemos desenmascarado y estamos empeñados en destruir la idea y predominio bolcheviques en Europa. Su odio contra nosotros es ilimitado, y constituye nuestro título de gloria más preciado. Les arrancaremos la máscara y les mostraremos al mundo en su verdadero aspecto.

Ya hemos dicho que la opinión que los individuos y los pueblos que forman del bolchevismo es muchas veces debida a la propaganda bolchevique. Ésta, es maestra en el arte del engaño. Se quiere hacer creer que el Gobierno ruso no tiene nada que ver con el *Komintern*. Esto es lo más descarado y cínico que se puede uno imaginar; porque existe un habilísimo reparto de atribuciones entre el Gobierno Soviético y el *Komintern*. Pero creer que uno es diferente del otro es como creer que el Gobierno nacionalsocialista no tiene nada que ver con el Partido nacionalsocialista. La propaganda bolchevique trabaja sobre amplia base y sin restricciones. Su propósito es la destrucción. En los países extranjeros ayuda a la falsa concepción del bolchevismo, ingenua entre las ingenuas, pero que como existe constituye un peligro real.

El bolchevismo en la práctica es una cosa totalmente diferente. Así pasa; y no se puede negar que deja tras sí ríos de sangre. Su intención es llevar al mundo entero el caos en que están ellos sumergidos. Es la solapada intención del judaísmo, de alcanzar el predominio mundial (10). Por lo tanto, la lucha contra el judaísmo es , en el verdadero sentido de la palabra, la lucha universal. Empezó en Alemania y ha sido decidida en territorio alemán. *Adolf Hitler* es el caudillo histórico de esta campaña. Todos nosotros somos sus soldados de fila, y por lo tanto somos los cumplidores de esta universal misión. Nunca puede existir un acuerdo entre estos dos extremos. El

bolchevismo tiene que desaparecer si Europa quiere recobrar su estado normal. Los judíos mismos bien saben que les ha llegado su hora. En uno de sus últimos esfuerzos han querido movilizar a todo el mundo en contra de Alemania (11). Quieren fortalecer su poder armándose febrilmente. En la Alemania nacionalsocialista ven un constante peligro para su existencia. En Rusia, el judaísmo ha levantado un baluarte que nunca creyó ver amenazado. Hasta un 98 por ciento representan en la Rusia Soviética la nueva burguesía compuesta por cobardes, arribistas, cínicos, intrigantes y frívolos. Estos judíos han obtenido los altos cargos y empleos, y pueden esclavizar a un pueblo de 160 millones de habitantes, cometiendo sus antiguas inmoralidades y ejerciendo una tiranía sanguinaria. Hombres sin ideal, sólo anhelan el sufrimiento de los pueblos y son una plaga para la
humanidad. Ya hemos dicho que la propaganda soviética es lo bastante astuta para poder adaptarse a la mentalidad de aquellos a quienes dirigen. Puede ser moderada o radical según las circunstancias.
Cuando el terrorista *Dimitroff* habla delante del *Komintern*, su actitud es completamente diferente a la que el judío *Litvinoff (12)* adopta ante la Sociedad de Naciones. La propaganda puede ser religiosa o atea, según el ambiente. Carecen en absoluto de escrúpulos y para ella el fin justifica los medios. Por todo el mundo ha extendido esta propaganda la maquinaria de su organización compuesta por las secciones y células comunistas en las diversas naciones. Con sólo manejar una pequeña palanca, se pone en marcha toda esta terrible maquinaria. En todos los países activa, abierta o secretamente, según le conviene. ¡Ay del Estado que la tolere! Un día será minado por la propaganda comunista, corrompido y aniquilado por no haber sabido prever y prevenir a tiempo.
Nosotros los nacionalsocialistas estamos en tan privilegiada situación que no necesitamos emplear miramientos cuando hablamos de los bolcheviques. No empleamos el lenguaje diplomático. Hablamos el lenguaje del pueblo y por lo tanto esperamos que los pueblos de las demás naciones nos entiendan. Tenemos la suerte de poder llamar a las cosas por su nombre, y nos encontramos obligados a hacerlo para que el mundo abra los ojos. No podemos ni debemos callarnos ante el peligro que amenaza a Europa. A cada nación le corresponde decidir su política, pero todo aquel a quien la suerte le haya permitido conocer la verdad y le haya dado medios para proclamarla, tiene el derecho y hasta el deber de anunciar muy alto y ante el mundo entero las catástrofes que se avecinan y los graves riesgos que se corren. El bolchevismo no es manjar que se come impunemente. Envenena y produce la muerte. Por esto, en este congreso nacionalsocialista damos el grito de alarma y prevenimos al mundo del peligro que le acecha. He tomado la determinación de enseñar lo que es hoy el bolchevismo en la práctica. Mostramos al mundo los procedimientos bolcheviques y arrancamos la careta a su doctrina, contribuyendo con ello a la mejor comprensión de la historia de nuestra época, que debe, más tarde servir de enseñanza y no ser nunca olvidada.
Entraré ahora en el fondo del discurso.
El obrero de la Europa occidental considera a la Unión Soviética como un Estado del proletariado y, por lo tanto, su Estado. Cree que la clase obrera ha podido eliminar en Rusia a los capitalistas explotadores y ha establecido la dictadura del proletariado. Cree también que el obrero libre ha erigido allí su Estado "la Patria de los trabajadores".
Judíos como *David Ricardo* o *Marx-Mardochai* han sido los organizadores del movimiento marxista; judíos como *Lassalle-Wolfssohn*, *Adler*, *Liebknecht*, *Luxemburg*, *Levi*, etc... han organizado toda clase de movimientos obreros; desde las cómodas butacas de las redacciones, donde no corrían ningún riesgo, eran también judíos los que lanzaron a los obreros a las barricadas; judíos como *Paul Singer*, *Schiff*, *Kahn*, etc...(13) fueron los financiadores del marxismo bolchevique.

El Gobierno de los Soviets ha sido y es hoy casi en su totalidad judío. Ni un trabajador forma parte del Gobierno. Casi todos los jefes bolcheviques que han sido fusilados en Moscú eran judíos, ni un solo obrero entre ellos, el triunvirato victorioso de este conflicto interjudío que forma la dictadura de la Unión soviética está compuesto de:
-*Herschel-Jehuda* (Jagoda), jefe de la *G.P.U.* (denominada posteriormente *N.K.V.D.* (14)).
-*Lazarus Mosessohn Kaganowitch*, suegro de Stalin y comisario de comunicaciones.
-*Finkelstein-Litvinoff*, comisario de Negocios Exteriores.
Todos los cuales son judíos salidos de la judería.
El Gobierno de la Unión Soviética no es el gobierno del proletariado, sino el del judaísmo que gobierna hoy la población entera de Rusia.
La agitación política del Bolchevismo corresponde a su demagogia en el terreno económico. Proclaman que en la URSS el trabajador lleva una vida paradisíaca.
Hasta el mes de Abril de 1.932 el periódico "*Rote Fahne*" (15) reclamaba en su campaña electoral: "¡Basta ya de reducir los salarios! ¡Hay que aumentarlos! Exigimos la jornada de 7 horas y la semana de 40 horas con jornal completo!"
Veamos cómo se ha desenvuelto la Rusia Soviética.. El precio del pan subió de 9 a 75 *Kopecks* (16) por Kg desde 1.928 hasta 1.935. El salario mensual de un trabajador ruso ha caído al 78,5 % en relación al precio del pan. Si el trabajador ruso quiere bastante para vivir, tiene que trabajar según el sistema *Stajanov* (17), o sea, a destajo, en forma tal que la mayoría de los obreros no pueden jamás alcanzar tal exceso de trabajo. Consecuencia de esto son reducciones de salarios.
En 1.932, el periódico "*Rote Fahne*", una información acerca del domicilio del cual "disfrutaba" un camarada en la Unión Soviética; según dicha información, disponía de dos grandes habitaciones con luz eléctrica, calefacción central, etc...
Veamos ahora lo que en realidad es. Una obrera escribe en el diario comunista "*Leningradskaja Pravda*": "Para mí, junto con mi hijo de año y medio, mi hermano y una hermana tuberculosa, sólo disponemos de un cuartucho sombrío. Nuestras quejas ante el comité comunista no han sido atendidas. Continuamos lo mismo que antes".
Aunque la comida de un obrero ruso se compone tan sólo de pan, sopa de coles y poleada, tiene que gastar en su manutención el 75% de sus ingresos. Si quisiera alimentarse como el trabajador alemán habría de gastar por término medio el doble de su jornal. Una frase bien conocida del bolchevismo es aquella de la libertad del trabajo para todos.
El 20 de Junio de 1.932, el periódico "*Rote Fahne*" escribía: "Mirad la situación en Moscú, en Bakú, en Nowosibirsk y juzgad. No se pueden lograr trabajo, pan y libertad sin luchar siguiendo el ejemplo de los bolcheviques". Ahora bien , la manera de trabajar del obrero soviético podemos calificarla en justicia de trabajo de esclavo. Pero aun se ha llegado a más: le estaba reservado a la Unión Soviética el triste honor de restablecer la esclavitud en el verdadero sentido de la palabra. Unos seis millones de seres humanos pasan tormentos infernales en los campamentos de trabajos forzados en la Unión Soviética (18). En 300 de estos inmensos campamentos, el bolchevismo explota las fuerzas del obrero hasta límites increíbles.
A orillas del canal "Stalin-Mar Blanco", construido de aquella manera, hay enterrados millares de aquellos desventurados.
Los judíos jefes de la *G.P.U.* los forzaban a trabajar en esas obras con una intensidad mortal. He aquí los nombres de esos esbirros: *Herschel Jagoda, Davidsohn, Kwasnitzki, Isaaksohn, Rottenberg, Ginsburg, Brodski, Berensohn, Dorfmann, Kagner, Angert* y otros...
La raza de *Judá* azota la "patria del proletariado" con el látigo bolchevique.
La propaganda bolchevique pretende haber librado a los campesinos de las garras del capital explotador. Para atraerse a los campesinos, el bolchevismo ha fundado la "Internacional campesina" en cuyo programa puede leerse: "exigimos la supresión de

cargas fiscales, la disminución de impuestos para los labradores modestos, la expropiación sin indemnización alguna de los latifundios y que la tierra sea distribuida gratuitamente a los hijos de los campesinos para que la cultiven". Ahora bien, ¿cuál es la realidad? Las existencias de cereales en la Rusia soviética -que en otros tiempos casi sustentaron a la Europa occidental- no pueden hoy ni aun siquiera satisfacer las primordiales necesidades de la población rusa. La Rusia soviética cuenta hoy con millones de famélicos.

Entre la institución terrorista *G.P.U.* y los campesinos se ha entablado una lucha encarnizada.

Los judíos *Kaganowitch, Jagoda* y *Baumann* han realizado el reparto de tierras, apelando a la más extrema violencia y aniquilando a más de 15 millones de campesinos con familias.

El principal "éxito" de la política rural de los bolcheviques es la ley terrorista del 7 de Agosto de 1.932 que impone como únicas penas a los campesinos por cualquier falta cometida, la de muerte, la de 10 años de reclusión o la de trabajos forzados.

Para poder aplicar esta ley, el bolchevismo judío abusa hasta de los niños, a los que azuza contra sus propios padres. El "*Iswetija*" del 28 de Mayo de 1.934 cuenta que una chiquilla ha denunciado a su padre por haberse apropiado de trigo perteneciente a la colectividad.

El padre fue condenado a la pena de muerte, según la ley terrorista antes citada, y la niña felicitada públicamente.

Bajo el régimen liberal en Alemania, el partido comunista incluía en su famoso programa militar las exigencias siguientes: Art. 12: destitución de todas las autoridades y jefes no gratos. Art. 20: Supresión de cuarteles y abolición del principio de "ciega obediencia" a los superiores, así como democratización del ejército.

Sin embargo, en cuanto triunfó la dictadura bolchevique, se decretó la movilización general obligatoria de los trabajadores de todas las clases. Al que no se somete, se le fusila o se le encierra en los sótanos de la *Cheka* (19).

En lugar de las previstas milicias voluntarias, se establece la unidad de mando, la férrea disciplina del proletariado, el régimen de cuarteles en todo rigor y los consejos de guerra.

Los "camaradas-comandantes" pasaron a ser tenientes, capitanes, en fin todo el escalafón de la jerarquía militar hasta mariscal rojo.

Y, entre tanto, el judío soviético *Rabinowitch* confiesa cínicamente que la pretendida "democratización" del ejército no era más que "un pretexto para apoderarse del mismo".

Otro de los tópicos bolcheviques, que a más incautos ha alucinado, es el de la "emancipación de la mujer". Se la prometía librarla de los trabajos domésticos y colocarlas en pie de igualdad con los hombres. "La revolución será un fracaso en tanto que no arroje por la borda la idea de familia con sus lazos y deberes", ha proclamado solemne y enfáticamente el *Komintern* en su asamblea de 1.924. Pero, en la práctica, ¿qué se ha hecho de esta preconizada y preciada emancipación de la mujer? Ahora, más que nunca, la mujer rusa está entregada a la voluntad omnímoda del hombre. Debe atender a su subsistencia dedicándose a los trabajos más penosos.

Hasta en los tristemente célebres campamentos de trabajo forzoso se encuentran más de un millón de mujeres.

Otra de las promesas de la propaganda bolchevique es que la mujer no tendrá que ocuparse en absoluto de sus hijos, por ocuparse de ellos el Estado. Pero, al mismo tiempo, la prensa del partido se ve obligada a confesar que el número de niños vagabundos aumenta sin cesar y que la delincuencia infantil adquiere magnitudes insospechadas y angustiosas.

Uno de los medios más eficaces de la propaganda soviética ha sido la campaña contra las leyes que condenaban el aborto. Hace ya 18 años que se practica el aborto con tal descaro y frecuencia que ahora los Soviets se ven en la necesidad de rectificarse prohibiendo el aborto a causa de las consecuencias desastrosas ya experimentadas.
El colmo de la hipocresía lo constituye la pretensión de la propaganda feminista en el país de los *Soviets* de considerar la prostitución como un mal necesario de origen burgués que el comunismo haría desaparecer definitivamente.
Y sin embargo, en ningún país del mundo se exhibe la prostitución con tanto descaro como en el paraíso soviético.
¡Cuántas desdichadas hay que, para no perder su empleo tienen que doblegarse a los caprichos de sus jefes!
Este "paraíso de las mujeres" no es otra cosa que un coto de caza reservado a las bajas pasiones de los caciques judíos de la república soviética. El grado de ingenuidad que puede alcanzar un político del occidente liberal nos lo muestra claramente el "viaje de estudio" que, durante el año del hambre de 1.933, realizó el Sr. *Herriot*. He aquí los comentarios que dicho viaje sugirió al "*Forward*", diario judío de Nueva York, no sospechoso de coqueterías con los nazis alemanes: "La víspera del día en que debía llegar la delegación se moviliza a la población en masa de Kiev para limpiar las calles y adornar los edificios. Diez mil personas se afanan en trabajar, esforzándose en dar a la ciudad -abandonada, sucia y repugnante- el aspecto de ciudad europea. Las oficinas de distribución de víveres se cierran, se prohiben las largas colas delante de las tiendas, las manadas de chiquillos abandonados, los mendigos y los pobres famélicos desaparecen de las calles como por ensalmo. En las bocacalles, los caballos de los milicianos caracolean luciendo flamantes arreos y crines adornadas con cintas blancas: un espectáculo como Kiev no había visto jamás y como no volverá a ver".
El gran camelo de la propaganda soviética es la supresión de los ejércitos, el "desarme absoluto y universal".
A redobles de tambor y bajo el lema "nunca más guerra", "abajo la guerra" y "guerra a los armamentos", el partido comunista alemán reclamó, hace algunos años, un plebiscito en que se proponía lo siguiente: "Se prohibe la construcción de acorazados y cruceros de todas clases".
Y, en Febrero de 1.932, el judío *Finkelstein-Litvinoff*, aprovechose de una de las numerosas asambleas de Ginebra sobre el problema del desarme para proclamar su lema de "desarme integral".
Y, hasta hoy, estos procedimientos falaces no han variado, como lo prueban las palabras del mismo *Litvinoff* cuando, en Julio último pretendía que tan sólo el "desarme integral" era la verdadera garantía suprema de la paz.
Así dice la propaganda bolchevique. Y ¿cuál es la realidad? Los efectivos del ejército rojo se elevan -en tiempos de paz, a causa de la disminución de la edad para entrar en filas- a dos millones de soldados a los que pueden agregarse, como reserva instruida militarmente, de nueve a diez millones de hombres. En caso de guerra, podrán movilizar pues, cerca de 11 millones de combatientes, y en tiempo, más o menos próximo, hasta 14 millones. En caso de guerra, el ejército rojo podría disponer, desde el primer momento, de 160 a 180 regimientos de infantería y 25 divisiones de caballería. Si concedemos crédito al mariscal rojo *Tuchatchevski (20)*, el número de carros de asalto habría aumentado en un 2.475%.
La flota aérea cuesta con 6.000 aviones. Los aviones de primera línea son 3.100 de bombardeo pesado y ligero y aviones de reconocimiento, así 1.500 de caza.
Ante el número desproporcionado de estos aviones de bombardeo, ya no es posible abrigar duda alguna acerca del carácter francamente agresivo de la flota aérea bolchevique. Los aviones de bombardeo están destinados a lanzarse sobre el enemigo

con la rapidez del rayo y aniquilarlo antes de que haya tenido tiempo de preparar su defensa.
Porque, según los estrategas soviéticos, la próxima guerra estallará sin previa declaración. Tampoco sabe todo el mundo que la Unión soviética dispone ya de la flota submarina más grande que existe.
El espíritu agresivo del ejército rojo corresponde a la estrategia agresiva de sus jefes. *Tuchatchewski* estima, en efecto, que, en caso de victoria, la revolución bolchevique se extenderá "con todo derecho" por el mundo entero. "Se esforzará, dice, con una fuerza aplastante de elementos desencadenados a apoderarse del universo, actuando de manera directa sobre todos los países limítrofes". Su principal instrumento será, como es natural, su potencia militar.
Pero el colmo es que, a pesar de estos potentes armamentos imperialistas, la propaganda bolchevique pretende todavía hoy hacer creer que practica una "política de paz". "La Unión soviética, que no ambiciona ningún territorio extranjero, no rehusa nunca su ayuda incondicional cuando se trata de asegurar la paz universal", y éste es el embuste, que *Litvinoff* lanza a la faz del mundo. Y el jefe comunista francés, *Thorez*, escribe en el diario "*L´Humanité*": "Hemos probado que la causa de la paz y de la Unión Soviética son la misma cosa".
Pero, esta propaganda de falsedades constituye un vivo contraste con la política provocativa que se revela en los pactos militares que, bajo el pretexto de "seguridad colectiva" han sido concluidos el 2 de Mayo de 1.935 entre Moscú y París y el 16 de Mayo entre Moscú y Praga. *Jacques Doriot*, alcalde de St. Denis, antiguo comunista, hoy uno de los jefes del Partido Popular Francés, juzgaba hace pocas semanas el pacto militar entre París y Moscú en los términos siguientes: "Y, cuando, un día, hayan alcanzado su propósito, *Cachin*, Presidente de la República, *Thorez*, Presidente del Consejo, *Péri* en el Ministerio de Negocios Extranjeros, encontrarán un pretexto cualquiera para atacar violentamente a Alemania probando así su obediencia a la Unión Soviética, que de este modo quedaría libre de preocupaciones en su frontera occidental".
Lo mismo ocurre con el pacto militar Moscú-Praga. Un aviador ruso, miembro del partido comunista, hizo el 15 de Diciembre de 1.935 al corresponsal del periódico francés "*Gringoire*" las declaraciones siguientes: "La instalación de nuestra base aérea delante y detrás de Praga, sería magnífica. Desde ahí podríamos reducir por lo menos a la mitad el número de horas de vuelo, y por lo tanto de combustible, lo que nos permitiría cargar tres toneladas más de explosivos". Entretanto se han establecido en Checoslovaquia gran número de estos aeropuertos rojos. Ultimamente se han elevado al número de 36. El periódico "*Slovenski Dennik*" de Pressburg, órgano, como se sabe muy bien, del Presidente del Consejo checoslovaco, se expresó con sorprendente ingenuidad sobre las citadas bases de aviación, diciendo: "Si estos aeródromos son necesarios para la defensa del país, no se los establece para que paste en ellos el ganado. Estarán a disposición de cuantos amigos vengan a prestarnos su ayuda". Lo que, hablando en plata, quiere decir es que esos 36 aeropuertos serán punto de partida para los aviones de bombardeo rojos en sus empresas agresivas contra Europa. Nos daremos exacta cuenta de lo inminente de este peligro comprobando que se podrá llegar a los puntos estratégicos más importantes de Europa Central y aniquilarlos en menos de una hora. Como ejemplos de la rapidez con que desde estas bases aéreas rojas se podrá llegar a las ciudad estratégicas, sólo diremos que: a Dresde en 20 minutos, a Chemnitz en 11 minutos, a la cuenca industrial de Silesia en 9 minutos, a Berlín en 42 minutos, a Viena en 9 minutos, a las fábricas de armas de Steyr en 17 minutos, a la cuenca industrial de Styrie en 27 minutos, en fin a Budapest en 6 minutos. Y tras estos breves minutos de vuelo podrán los aeroplanos reducir todo a escombros.

Este cuadro aterrador es la fiel imagen de la "paz bolchevique". Cuando el año pasado, y en este mismo lugar, di cuenta fidelísima del número de religiosos asesinados en Rusia y expresé mi temor de que pudieran repetirse tales hechos execrables en algún otro país, tuve el sentimiento de ver cómo, hasta en círculos religiosos del extranjero, habían prestado poca atención a mis advertencias y llegado a creer con ingenuidad infantil en una posible evolución de la mentalidad rusa y en que pudiera lograrse la libertad absoluta para todas las confesiones. Los trágicos sucesos de España han venido a confirmar, por desgracia, mis vaticinios. "En todos los territorios que todavía están en poder de las fuerzas gubernamentales no hay ni una sola iglesia en que se ejerza el culto", según dice el periódico "*Diario de la Marina*". Y ya la Iglesia Católica ha confirmado que en Barcelona se han asesinado a 250 sacerdotes y destruido todas las iglesias. Así practica el bolchevismo la libertad de confesiones.

A fin de hacerse pasar, a ojos de las democracias occidentales, por personas inofensivas y burguesas, los "diplomáticos" bolcheviques adoptaron, muy a su pesar, maneras y actitudes de personas moderadas. Nosotros, que conocemos a fondo la táctica bolchevique, nos reímos al ver cómo cierto estadista de la Europa occidental, y que por cierto no parecía tonto, cree firmemente que el bolchevismo ha abandonado sus propósitos de revolución universal tan sólo porque sus representantes diplomáticos se presentan en ocasiones de etiqueta y con elegancia burguesa.

Sin embargo, este disfraz no les parece bastante a los judíos que detentan el poder en la Unión Soviética. Para aducir una prueba definitiva de inofensividad, el bolchevismo se ha elaborado una "constitución". En ella se proclama la instrucción obligatoria, y esto ante un pueblo que cuenta con un 40% de analfabetos. También preconiza la "libertad de Prensa y de opinión", y esto en un país en que se castiga con pena de muerte toda opinión contraria a la de sus dictadores judíos, como acaba de ocurrir en el proceso contra los amigos de *Trotzki*.

Y este régimen tiene la osadía de proclamar "la inviolabilidad personal y de domicilio y de la correspondencia" aunque a diario la *Cheka* encarcela, deporta o fusila a millares de desgraciados.

En Francia, el "Frente popular", organizados por los comunistas, combate según las instrucciones de su jefe *Thorez* "por la defensa de las libertades democráticas, su mantenimiento y propagación". En España, el Frente popular se ha apoderado del Poder. Las preconizadas "libertades democráticas" consisten tan sólo en que las cárceles de Madrid y Barcelona están atestadas, y que se detiene y fusila a cuantos no son comunistas. En Madrid mismo se han asesinado sin formación de causa a más de 7.000 personas.

El tópico de "la libertad y derechos del hombre", es uno de los favoritos de la propaganda comunista, y hasta figura en el himno de la revolución bolchevique. Pero, lo que en realidad debemos entender por libertad y derechos del hombre en la Unión Soviética, vamos a verlo en algunos párrafos de cartas llegadas de Rusia:

"...Entonces, como ganado, se amontonan a estos desdichados, privados de todo derecho, en vagones sin asientos ni calefacción para transportarlos a Siberia o las regiones del Mar Blanco. Lo que nos aseguraba un jefe comunista, se realizará: ¡Acabaréis por reventar! ¡No podemos remataros a todos, pero sin embargo reventaréis!".

Carta del 10 de agosto de 1.935

"Parece que se acerca una nueva crisis. Esperemos, a pesar de ello, que no se repitan los años 1.932 y 33 en los que casi un 80% de los deportados perecieron miserablemente".

Carta del 7 de junio de 1.936

"El 16 de noviembre de 1.917, Lenin prometió la autonomía a las regiones del antiguo Imperio de los Zares en la "Declaración de los derechos de las nacionalidades". ¿Y cuál

fue, en verdad, la libertad reservada a estos pueblos) El 27 de abril de 1.920, el ejército rojo invadió por sorpresa el Azerbeidjan. En noviembre del mismo año, Ukrania sufrió la misma suerte, el 3 de diciembre Armenia, y el 25 de febrero de 1.921 la joven república de Georgia, cuya independencia había sido reconocida por Moscú en un tratado el año anterior."

En Ingermanland se exterminan sistemáticamente los elementos finlandeses. De 1.929 a 1.931, se deportaron a Siberia a 18.000 finlandeses; en la primavera de 1.935, a 9.000 y, hace dos meses el gobierno soviético resolvió expulsar del país a otros 28.000 de esos desgraciados. En las regiones de la frontera polaca "se enviaron a otros distritos" a 18.000 campesinos de raza alemana (21). En realidad, donde los llevaron fue "deportados a Siberia" y amontonados como bestias, 80 o 90 en cada vagón de los destinados al ganado.

En Carelia, 4.000 personas tuvieron que marchar al Asia central el año pasado, 3.000 fueron desterradas a los Urales, donde más del 50% perecieron miserablemente a consecuencia de una vida y condiciones de trabajo realmente inhumanas.

En agosto del año 1.927, la propaganda comunista conmovía al mundo entero con sus violentas y sentimentales protestas contra la ejecución de los anarquistas. Por medio de hojas volantes y de periódicos repartidos por millones de ejemplares, el comunismo agita los "países capitalistas" para lograr la abolición de la pena de muerte. Y ¿qué ocurre en la Unión soviética?

Sólo en un artículo del Código penal, en el 58, encontramos 14 casos que se castigan con la pena capital! ¡Hasta a los niños se les aplica la pena de muerte según la ley del 7 de abril de 1.935!

En un establecimiento educativo sufrieron la pena de muerte varios niños que se morían de hambre, por haber dicho que se encontraban muy contentos antes de entrar en dicho establecimiento. Se les juzgó según el artículo 58, y diez de estos niños fueron fusilados por la *G.P.U.* en presencia de sus pequeños camaradas. En un artículo de periódico, el fiscal superior del Estado soviético, *Wischinsky* conmemora con "corazón alegre y satisfecho" el primer aniversario de la institución que sanciona los "asesinatos de niños".

Todo lo dicho, son hechos, nada más que hechos incontrovertibles, entresacados de documentos irrecusables, a menudo de origen soviético. Cuando el año pasado tomé la palabra en la asamblea del Partido en Nuremberg para poner en guardia contra los posibles resultados de la VIIª asamblea del *Komintern*, que se había reunido del 25 de julio al 21 de agosto de 1.935, el mundo entero se cerró en un mutismo absoluto y mis palabras no encontraron eco alguno. Los "egoístas miopes" creían que nuestros pronósticos eran exagerados y que podían desatenderse sin peligro.

Voy a permitirme repetir brevemente las proposiciones que se hicieron y los proyectos bosquejados en dicha asamblea para, después, mostrarles a Vds. las consecuencias que tuvieron en varios países.

Dimitroff, encargado por la dictadura soviética de desencadenar la revolución mundial, ha declarado textualmente: "Con *Stalin* al frente, nuestro ejército político, que consta de millones de hombres, puede y tiene que vencer toda las dificultades, derribar con osadía cuantos obstáculos se le interpongan, destruir los baluartes del capitalismo y alcanzar por fin la victoria del socialismo en el mundo entero".

A continuación dice:

"El proletariado es el verdadero dueño del mundo, el dominador del porvenir. Y es necesario que entre en posesión de sus derechos históricos y tome en sus manos las riendas del Gobierno en cada país, en el universo entero".

"No hay esfuerzo que valga... la rueda de la Historia no rodará hacia atrás. No. Rueda y rodará sin cesar en la dirección progresiva de la Unión mundial de las Repúblicas Socialistas Soviéticas hasta lograr el triunfo total y definitivo del socialismo en el mundo".(22)

Ahí tienen Vds. el programa que este terrorista búlgaro había imaginado para revolucionar el mundo. Ahora, los hechos bastarán para probar cómo la teoría pasa a la práctica.
Después de dicha asamblea ha habido más de un centenar de levantamientos comunistas en las diferentes partes del mundo, entre otros en Brest y Tolón, que registraron muertos en 1.935; en Lemberg, el 18 de abril de 1.936, en que murieron 10 personas. En Salónica, el 10 de mayo de 1.936 sucumbieron más de cien. Tres levantamientos armados preparados larga y cuidadosamente conmovieron durante semanas a países enteros: los levantamientos de Pernambuco, en noviembre de 1.935, el de Buenos Aires, en enero de 1.936 y el de España, en marzo de 1.936. Se lograron sofocar en su origen seis intentos de levantamientos, entre ellos el de diciembre de 1.935 en Uruguay y los de febrero de 1.936 en Paraguay y Chile. Ocurrieron 62 grandes incendios intencionados, de los cuales el de Lants-chau (China) produjo 1.000 víctimas. Se contaron 54 asaltos a mano armada y se descubrieron 78 depósitos clandestinos de explosivos. En total, estos actos de los bolcheviques costaron la vida a 3.041 seres humanos.
Voy a dar algunos detalles interesantes. En la sesión del 30 de julio de 1.935 de la asamblea comunista mundial, el camarada *Dsordsos*, delegado de Grecia, tomó la palabra para desenvolver un plan de acción. Y, un año después, el 5 de agosto de 1.936, Grecia sufrió las dolorosas consecuencias de una huelga general que tomó desde el primer momento las dimensiones de una insurrección armada. El atrevido propósito de los camaradas *Dimitroff* y *Dsordsos* fracasó gracias a la fulminante y enérgica intervención del general *Metaxas* que evitó se precipitase Grecia en el pavoroso caos bolchevique.
En cuanto a las sublevaciones en las colonias, *Dimitroff* se expresa del siguiente modo: "Hoy en día, los indígenas de las colonias y países semi-coloniales no consideran ya el problema de su liberación como un ideal irrealizable. Por el contrario, a cada momento, mantienen sus reivindicaciones con energía creciente contra sus imperiales opresores".
A los seis meses escasos, estallaba en Siria una insurrección en la que la sangre corrió a torrentes. Y, a pesar de la renovada y cordial amistad franco-rusa, no renunció Moscú a la ejecución de sus
planes demoledores en los territorios de protectorado de su fiel aliada. Pocos meses después, era Palestina el teatro de las maquinaciones bolcheviques, ocurriendo disturbios durante los cuales pudo incautarse la policía inglesa de infinidad de hojas comunistas y disolver reuniones clandestinas de funcionarios comunistas.(23)
Marques, delegado de Brasil en la asamblea mundial, declaraba lo siguiente en julio del 35: "El país avanza a pasos agigantados hacia la lucha decisiva que producirá el derrumbamiento del Gobierno... y la instauración de otro revolucionario". Tres meses más tarde, un levantamiento comunista produjo en Natal y Recife 150 muertos y 400 heridos. Y *Luis Carlos Prestes*, el judío *Ewert* y el "ministro plenipotenciario" soviético en Montevideo, el judío y ex-comerciante de pieles *Minkin* eran desenmascarados como agentes de la "Alianza".
Veamos ahora qué pasa en Francia: *Dimitroff* decía: "El Partido Comunista francés da el ejemplo a todas las secciones de la Internacional comunista de cómo se ha de realizar la táctica del frente común". Y *Thorez*, jefe del Partido Comunista francés, añadía: "La revolución no alcanza nunca el triunfo porque sí. Hay que prepararlo. Estamos decididos a seguir el ejemplo de los bolcheviques rusos. Estamos... por la potencia soviética".
El Partido Comunista francés ha estado a la altura de los elogios que le prodigó *Dimitroff*. De enero a marzo de 1.936, el número de miembros pasó de 87.000 a 100.000. En junio llegó a 187.000 y en agosto a más de 225.000. Entretanto, las juventudes comunistas se cuadriplicaban. El número de electores saltaba de 790.000

a 1.500.000, de cuyo aumento corresponde nada menos que un tercio a la demarcación de la ciudad de París. Los diputados comunistas pasaron de 10 a 73, y la tirada de "*L´Humanité*", que en 1.933 era de 154 ejemplares, llego en algunos días de 1.936 nada menos que a 750.000. En las elecciones legislativas de este año la propaganda comunista repartió 27 millones de impresos. Después de su adhesión al Frente Popular comunista, los sindicatos, que constaban de 800.000 miembros en mayo del 36 alcanzaron en agosto la elevada cifra de 4.300.000.
Francia sigue el mismo camino del Frente Popular español. *Dimitroff*, nuevo caballo de Troya, se encuentra entre los muros de París.
Pero, no hay lección de hechos más provechosa, no hay demostración más palpable y convincente de la gravedad de las resoluciones de la VIIª asamblea mundial que los actuales acontecimientos de España, sangrientos y angustiosos. Estos acontecimientos constituyen la realización, al pie de la letra, de las órdenes emanadas de dicha asamblea. Representan el "santo y seña" del Frente Popular que en Francia se encuentra en estado embrionario mientras que en España alcanza su trágico apogeo. *Dimitroff* había dicho, en efecto, que bajo un Gobierno del frente común, había que "aprovecharse hábilmente de la actuación de tal Gobierno para la estructuración revolucionaria de las masas", "armarse para la revolución social", "sólo el Gobierno soviético puede salvarnos"
Ventura, el delegado español, había indicado el programa que se debía seguir en los términos siguientes: "El proletariado español y nuestro partido acabarán de una vez y definitivamente con el fascismo y al mismo tiempo con los odiados privilegios burgueses, asegurando así el triunfo de la revolución de obreros y campesinos. Marchamos seguros a la victoria y con orgullo enarbolamos la bandera de *Lenin* y *Stalin*".
Ya, antes del cobarde asesinato del jefe monárquico *Calvo Sotelo* (13 de julio, 1.936) habían caído 269 personas víctimas del furor revolucionario. El periodista francés *Armijon* da cuenta de los hechos siguientes: En Murcia, el populacho se apoderó de dos jóvenes a los que se motejaba de fascistas, maltratándolos brutalmente, en medio de la calle, y, por último una mujerzuela los decapitó a hachazos. Esto ocurrió el 16 de marzo y las víctimas se llamaban *Pedro Cutillas* y *Antonio Martínez*.
La prensa mundial no ha podido menos que saciar la curiosidad de sus lectores con relatos de las frecuentes y odiosas atrocidades cometidas por los marxistas españoles al dictado de sus dirigentes extranjeros. No es posible dar cifras, ni aun siquiera aproximadas, que concuerden con la triste realidad. El 19 de agosto se hizo público, y por conducto semi-oficial, que sólo en Madrid y sus suburbios se habían asesinado a más de 6.000 personas de las cuales 1.400 en el conocido parque de la Casa de Campo. En la Cárcel Modelo, la más grande de Madrid, había entonces 3.000 detenidos, y en la de San Antonio 1.146, en total, 6.000 prisioneros en Madrid. El informe que tengo ante la vista, de un testigo ocular que tenía su domicilio frente a la Casa de Campo, da cifras muy diferentes a las anteriores. Había podido comprobar que, hasta el 30 de agosto, unas 6.000 personas habían sido pasadas por las armas. El mismo testigo puede también asegurar que en otros lugares de la ciudad, en las calles y en las casas se han exterminado a otras 20.000 personas (Información del alemán *Heinrichs*).
Otros testigos oculares que han podido presenciar las prácticas cotidianas de los bolcheviques nos refieren centenares de asesinatos diarios. Un joven extranjero ha visto con sus propios ojos cómo en la noche del 20 de agosto fueron asesinados unos 200 funcionarios de la "Cárcel Modelo", y al día siguiente se ejecutaron en el patio de un cuartel a 250 miembros del partido fascista. El mismo testigo, presenció el 15 de agosto la llegada a Madrid de una conducción de 250 personas procedentes de Almería y que fueron entregadas a la policía por las milicias revolucionarias. Estos colocaron a 240 de estos desdichados junto al muro de la estación fusilándolos en el

acto y sin formación de causa. Después acompañaron a los diez supervivientes a la cárcel para cumplir su "misión". Poco después asesinaron a los jefes nacionales *Ruiz de Alda*, *Fernando Primo de Rivera*, *Cuesta* y *Valdés*.

El pueblo alemán deplora con unánime dolor la pérdida de siete compatriotas inmolados al furor de las hordas rojas y en las condiciones más espantosas que puedan imaginarse. Cuando intentaban dirigirse a Hamburgo, al Congreso del Recreo y el Descanso cuatro camaradas y miembros del Partido: *Gaetje, Dato, Hofmeister* y *Treiz* fueron detenidos por una banda de bolcheviques. Tras largo "interrogatorio" dos de ellos fueron conducidos detrás de una fábrica, los otros dos un poco más lejos, contra un muro, y los cuatro fusilados. Como se pudo comprobar después, los bandidos habían cometido el asesinato a perdigonadas. *Hofmeister* y *Treiz* estaban desfigurados hasta tal punto que sólo con gran trabajo y por las características de sus rostros pudieron ser identificados. Otros alemanes han sido también víctimas de este furor rojo, bien en sus personas o en sus bienes. *Hans Hahner*, miembro del Partido, ha sido muerto precisamente cuando se dirigía a ofrecer sus humanitarios servicios a la "Cruz Roja". Su casa ha sido saqueada y su viuda ha quedado en la miseria. No sólo en Madrid, sino en toda España las "hazañas" de los rojos son innumerables. En Lora del Río murieron asesinadas 187 personas, y 250 en Constantina. ("*Diario de Noticias*"). En Cartagena, 600 oficiales y soldados han sido arrojados al mar con una piedra al cuello ("*Germania*"). En el convento de Baena, los comunistas asesinaron a 180 personas valiéndose de hachas y navajas de afeitar: entre las víctimas se encontraban el párroco de Santa María la Mayor, mujeres y niños. Las mujeres aparecían con el vientre destrozado ("*Seculo*"). Dos campesinos de Málaga cuentan que se han asesinado a más de 400 personas, arrojando una a pozos con pesos en los pies, atando otras a la cola de caballos que las arrastraban por las calles de la ciudad ("*Seculo*"). El agente consular italiano, *Solaverani*, asegura que una muchacha de 16 años ha sido la que primero disparó sobre un prisionero ("*Die Front*", Zürich). En Rosal de la Frontera, los comunistas quemaron vivas a 40 personas acorraladas en una iglesia ("*Journal de Genève*"). En Ronda, asesinato de 400 habitantes, de los cuales 200 fueron precipitados al tajo ("*Times*"). En San

Sebastián se fusilaron a 51 rehenes ("*Evening Standard*"). En Almendralejo, las tropas nacionalistas encontraron cadáveres de prisioneros crucificados cabeza abajo en los muros de la prisión, de ellos unos 80 quemados vivos ("*Seculo*"). En Cartagena, 50 Guardias Civiles, encadenados unos a otros por el cuello y provistos de barras de hierro fueron arrojados al mar desde el pontón "Sil" en que estaban prisioneros ("*Daily Mail*"). *Mr. Emile Condroyer*, corresponsal especial de "*Le Journal*" comunica que en El Arahal los bolcheviques encerraron en una prisión a 30 personas, hombres, mujeres y niños, arrojaron por una ventana petróleo y luego cerillas encendidas ("*Daily Mail*"). Es difícil formarse idea exacta de los detalles espantosos que llegan hasta nosotros relativos a ejecuciones de sacerdotes y atentados vergonzosos contra religiosas. He aquí algunos casos: El arzobispo de Tarragona y el obispo de Lérida, asesinados ("*Journal de Genève*"). Un americano, *Henry Harris*, afirma haber sido testigo en Barcelona del asesinato de 150 miembros de órdenes religiosas ("*Matin*"). En Piedralves, fue muerto, Don *Dimas Madariaga*, jefe de los sindicatos católicos de obreros ("*Journal de Genève*"). Se fusilan en Tarragona a 8 sacerdotes y a un fraile, este último después de haber sido pisoteado bárbaramente. (Noticias del Sr. *Hausmann*). Constantemente se oye de sacerdotes arrastrados por las calles después de haber sido decapitados. En Valencia, se fusilan por series a las religiosas, quemando después sus restos. Los curas de Adrero, de Las Casas y de Torres, perecen en circunstancias horrorosas ("*Germania*"). La narración de excesos tales se podría proseguir durante largo tiempo. Don *Rafael Oriol*, de La Habana, cuenta haber visto en Barcelona que entre las bandas de asesinos figuraban golfillos de menos de 15 años

("*Diario de la Marina*"). Obras de arte inestimables han sido destruidas, y asesinada la flor de la intelectualidad española. Entre ellos: *Benavente*, premio Nobel de Literatura, los populares autores dramáticos hermanos *Álvarez-Quintero*, así como el genial pintor *Ignacio Zuloaga* (Noticias éstas traducidas, con reservas, del "Daily Mail") (24).

Según el profesor *Walter S. Cook*, la catedral de Barcelona y todas las iglesias de dicha ciudad, con una sola excepción han sido incendiadas. Los célebres retablos de *Bermejo*, retablos que datan del siglo XV, han quedado destruidos, sufriendo la misma suerte la iglesia de Santa María del Mar, también del siglo XV. Del santuario de San Pedro de las Puellas, que se remontaba al siglo IX, no quedan más que cuatro paredes. Los célebres conventos de Barcelona y el palacio arzobispal pertenecen ya al mundo de los recuerdos. Este es el verdadero aspecto del ateísmo bolchevique que todavía se atreve, en algunos países a colaborar con las Iglesias. Pero, los cadáveres de las religiosas sacadas de sus ataúdes constituyen un exponente de las profanaciones de que es capaz el bolchevismo.

Y cuando uno de los principales instigadores del bolchevismo en España, *Andrés Nin* (25), ex-secretario del bolchevique *Tomsky (26)* declara: "Hemos resuelto el problema religioso de la manera más sencilla, o sea, destruyendo todas las iglesias", no podemos menos que comprobar que nos encontramos ante la personificación del ateísmo.

Esta es la verdadera efigie del bolchevismo.

En España, como en la Rusia de 1.917 y en todos los demás países son judíos sin patria los maquinadores que provocan y dirigen las revoluciones bolcheviques. Y en cuanto a los que no son judíos, no cabe duda de que han perdido toda noción de espíritu nacional (27).

Y ahora, ¿Quién es el verdadero responsable teórica y prácticamente de cuanto ocurre en España? Todo lo que sucede no es otra cosa que la realización de las decisiones tomadas en Moscú. Con este fin, Moscú ha enviado a España judíos bolcheviques como *Bela Khun (28)*, "el verdugo de Hungría", como *Neumann*, que en España lleva el nombre de *Enrique Fischer Neumann*, como *Kolzow-Ginsburg*, disfrazado de corresponsal del "*Pravda*" de Moscú y, finalmente, como el rojo diplomático de la Sociedad de Naciones, el judío *Rosenberg*.

Estos son los jefes de todos los terroristas de la Rusia soviética que, con pasaportes falsos muy a menudo, cosa extraña de origen francés, se dedican en España a su sangrienta "profesión". Nada es tan delator de los propósitos y la responsabilidad de Moscú como su manifiesta voluntad de convertir la guerra civil desencadenada en España por el bolchevismo en un conflicto internacional. El judío *Chvernik*, presidente de los sindicatos en la Rusia soviética, confiesa abiertamente la intención de ingerencia. Dice: "El comité central invita a todos los trabajadores y masas populares de la Unión Soviética a prestar su ayuda material a los combatientes españoles que, arma en mano, defienden la república democrática". ("*Iswetija*"). El "*Iswetija*" mismo declara que el primer secretario de las Federaciones sindicales de Rusia ha enviado a los bolcheviques españoles la suma de 12 millones de rublos, o sea, 36 millones de francos. El presidente de la República española, *Manuel Azaña,* ha expresado su agradecimiento al judío soviético *Kolzow-Ginsburg* en los siguientes términos: "Decid al pueblo ruso que su compasión y eficaz ayuda nos emocionen profundamente. He tenido siempre la convicción de que la gran democracia de los *Soviets* se haría en todo momento solidaria con la democracia española". ("*Börsen Zeitung*").

Moscú se afana, por mediación de sus secciones del *Komintern*, en impeler a otros Gobiernos extranjeros a ayudar a los Rojos. La prensa francesa de derechas constantemente de entregas de aeroplanos y material de guerra en general al Gobierno de Madrid.

Con despreocupación inaudita, el "*Socorro Rojo*" de Moscú organiza en todos los países suscripciones a favor de los bolcheviques de España.

El secretario de la C.G.T. francesa, órgano sindical del Frente popular, *Jouhaux*, *André Malraux*, etc. son los agentes de enlace entre los marxistas franceses y españoles. El Sr. *Giral*, Presidente del Consejo que fue, agradeció a *Kolzow-Ginsburg* "la brillante iniciativa de las organizaciones francesas y de las personas que ayudan tan eficazmente en su lucha al Gobierno español". Cita especialmente a *Jouhaux*, a *Malraux* y al judío *J. B. Bloch* y termina reiterando su reconocimiento "al pueblo hermano, al pueblo soviético". ("*Pravda*") ¿Cómo es posible que el Gobierno del Frente popular español agradezca a un judío soviético el apoyo prestado por los comunistas franceses? Muy sencillo. Este Gobierno demuestra con ello que los jefes de los partidos comunistas, tanto francés como español se inspiran en Moscú y le obedecen.

En indiscutible que los actos de inaudita en España han sido cometidos, o por lo menos provocados, por los agentes del *Komintern*, y que la Rusia soviética ayuda a los bolcheviques españoles financiera, política y materialmente. También es ya de dominio público que, tanto en el terreno de las ideas como en la práctica, el último Congreso del *Komintern* celebrado en Moscú tomó el acuerdo de introducir en España el bolchevismo y que Moscú se esfuerza en llevar a la práctica su propósito.

Que Moscú se propone, con voluntad férrea, desencadenar la revolución mundial, nos lo confirma el ejemplo de España. Quien cierre los ojos ante verdad tan incontestable, que no se queje más tarde de las consecuencias de tal ceguera. Esto es el bolchevismo en la teoría y en la práctica; una peste universal e infernal que todo hombre responsable debe esforzarse en que desaparezca.

No es por pura retórica por lo que nosotros, los alemanes, invitamos a todos los pueblos del mundo a coaligarse, todos a una, contra el peligro común. En caso de no hacerlo, todos los pueblos se verán arrastrados por este torbellino arrollador y sufrirán las terribles e incalculables consecuencias (29).

Alemania es quien ha dado el grito de alarma para esta lucha mundial. Nosotros, los nacionalsocialistas, hemos sido y somos los protagonistas de esta cruzada; durante 14 años, y en filas de la oposición, hemos combatido el bolchevismo en todas sus formas y aspectos; lo hemos hecho bajo Gobiernos que, siendo esencial y típicamente burgueses, no tenían la menor idea de la naturaleza y consecuencias del bolchevismo y detenían nuestro brazo siempre que intentábamos dar un golpe decisivo.

Hoy, nos parece casi un milagro que, a pesar de todo, hayamos podido acabar con el bolchevismo en Alemania. Es también, tal vez, un milagro en el plano más elevado de un orden de cosas supremo que no podía admitir que pueblos y civilizaciones milenarias fueran aniquilados por la voluntad destructora del judaísmo bolchevique internacional.

Hemos podido vencer al bolchevismo porque teníamos un verdadero ideal y una fe acendrada que poner frente a él, y en nuestras personas era la nación entera la que se levantaba contra el judaísmo y sus viles aliados de raza inferior; porque representábamos un ideario que, al contrario de la doctrina bolchevique, es bueno, noble e idealista; porque para nuestra lucha, no apoyábamos en el pueblo mismo y no, como los partidos burgueses, en la propiedad y la cultura intelectual; porque uníamos la fuerza de nuestro ideal al vigor de nuestra fe y al fervor político de una nación que despierta; porque teníamos un *Führer* que nos mostraba el camino que se debía seguir para salir de la época más triste de nuestra vida nacional y llegar a la luz radiante y pura de un halagüeño porvenir.

El gran mérito del *Führer* ante la Historia –mérito ya reconocido, en verdad, por el mundo entero- es haber levantado ante el asalto del bolchevismo a las fronteras orientales de Alemania, un firme baluarte, convirtiéndose con esto, en un verdadero caudillo moral de la Europa consciente en sus luchas decisivas contras las fuerzas subversivas de la destrucción y la anarquía. Como un caballero andante del ideal, como el caballero sin miedo y sin tacha ha enarbolado con potente diestra la

bandera de l cultura, la humanidad y la civilización, y, con digna apostura, la enfrenta con el amenazador ataque de la revolución mundial.(30)
Nos ha enseñado a reprimir y despreciar todo temor e inspirado el culto del honor, restaurando así los antiguos ideales y virtudes de nuestro pueblo. Esta actitud debiera servir de ejemplo y acicate al mundo entero.
El caso de Alemania es un ejemplo sugestivo, y, por cierto, en condiciones de lo más desfavorables, de cómo es posible acabar con el bolchevismo cuando se tiene la inquebrantable voluntad de aplastarlo, cuando se ponen a contribución los medios adecuados y cuando se adopta la firme decisión de luchar con toda la fuerza y el valor de que el hombre es capaz. El pueblo alemán ha logrado así su felicidad.
También pueden lograrla otros pueblos que tengan la suerte de encontrar caudillos providenciales con el ánimo indispensable para entablar la lucha.
Si miran con ojos bien abiertos, podrán convencerse de que el judaísmo infame una vez descubierto y desenmascarado no es ni inteligente ni peligroso. El mundo ya tiene un ejemplo que seguir; el de Alemania.
Es verdad que el nacionalsocialismo no es artículo de exportación y que sus no es indispensable que se inculquen a otros pueblos y aun menos que se les impongan. (31)
Pero el nacionalsocialismo sí puede constituir una provechosa lección: su manera de proceder puede incitar a otros pueblos a seguir su ejemplo, salvándose así de crisis gravísimas.
Y los que estén en este caso, que se den prisa antes de que sea tarde, porque la demora pudiera encerrar grave peligro.
Nosotros, los nacionalsocialistas alemanes nos sentimos orgullosos de haber llevado a cabo esta empresa por Alemania, pero también por Europa.(32)
Adolf Hitler, que se ha erigido en jefe indiscutible de esta lucha entablada por el *Reich*, se ha revelado con ello como un valor europeo de la más alta categoría.
Ha indicado a este continente, tan quebrantado, el camino que ha de seguir para vencer su crisis más peligrosa y con ello ha proporcionado a los pueblos de Europa ocasión de instruirse y orientarse. Porque el enemigo rojo (33) de la cultura se infiltra y pulula por doquier y constituye una amenaza universal. Ya no es posible vacilar. No hay otro remedio que armarse para poder afrontar la lucha decisiva. El Este rojo amenaza. El *Führer* vela. Alemania, vanguardia de la cultura europea está ya en su puesto de honor y decidida a barrer de su frontera este peligro cueste lo que cueste.
En Alemania hemos extirpado radicalmente el cáncer bolchevique y no queda de él ni el menor rastro.
Ya no puede encontrar ocasión para infectarnos de nuevo de ninguna manera ni en momento alguno. Los últimos microbios de esta repugnante enfermedad que nos minaba han sido aniquilados.
Los que en tiempos fueron en Alemania caudillos y portavoces de esta funesta doctrina se han escapado a tiempo cruzando las fronteras o los hemos puesto a buen recaudo. Pero sus antiguos partidarios han encontrado, en su mayor parte, acogida en la nueva y gran comunidad del pueblo alemán.
Si intentase de nuevo Moscú reanimar el bolchevismo entre nosotros, sea donde sea, reprimiríamos esa tentativa tan implacablemente que Moscú mismo quedaría embargado de estupor. ¡Nada ni nadie podría contenernos! Y esta es la firmísima voluntad del pueblo alemán y lo que de nosotros exige.
Ya restablecida la paz en el interior del país, el pueblo alemán vive feliz, y está firmemente decidido a que no sea perturbado ni por nada ni por nadie. El Partido, protagonista de la lucha anti-bolchevique, vela por la seguridad del Estado alemán, protege al pueblo y a la nación en el interior, pero el ejército, encarnación de nuestra voluntad de resistencia y defensa nacional y racial, protege a Alemania en sus fronteras. Ambos son los baluartes de nuestra seguridad, los cimientos del pueblo y del Estado. Bajo su fuerte protección, la nación no tiene nada que temer. Entre tanto la

anarquía roja moscovita aumenta sus fuerzas militares febril y desenfrenadamente. Sus armamentos tienen un carácter agresivo, porque todo regimiento rojo está animado de un ardiente espíritu de revolución mundial. Todo aeroplano bolchevique, todo cañón bolchevique se construye para lanzar a Europa en el caos. Las medidas que otros pueblos tomen para conjurar este peligro no son de nuestra incumbencia.
No está en nuestra mano obligarles a prepararse razonable y oportunamente. Pero lo que nosotros hacemos, no está inspirado por una blanda y vana política de contemporización con la Sociedad de Naciones o por tener en cuenta las simpatías más o menos ciegas que se sienten en otros países por el "ideal" soviético. o por esos indecisos y frágiles esfuerzos de colectividad que envuelven Europa en una tupida red. No. Nosotros no hacemos otra cosa que obedecer los imperativos de nuestro deber y de la conciencia de nuestra responsabilidad para con Alemania y Europa.
El *Kremlin* rojo ampliando las obligaciones militares ha aumentado los efectivos del ejército bolchevique.
La réplica del *Führer* no se ha hecho esperar: la ley del servicio militar obligatorio durante dos años ha devuelto a Alemania la seguridad que le es necesaria para preservarse de la anarquía roja.
Si otros Estados y Gobiernos se esfuerzan impremeditadamente en considerar como cosa baladí el peligro de Moscú, no por eso nos llevaremos nosotros a engaño.
Lo que los judíos moscovitas digan, es sí que es para nosotros cosa baladí; pero lo que hacen, eso, lo consideramos de importancia capital. Los conocemos a fondo y obramos como se merecen en consecuencia.: con lógica y precisión absolutas. Toma y daca. Ojo por ojo y diente por diente.
El pueblo alemán puede estar ya tranquilo y dedicarse al trabajo en plena paz felizmente restablecida.
El *Reich* no está indefenso, tiene la debida protección y la ola roja que avanza por el Este se deshará en espuma contra el dique del nacionalsocialismo. Sobre la nación se alza el *Führer* como genio protector de su pueblo, que vela por él los días de peligro y angustia, y cuyo espíritu anhela con voluntad fanática que Alemania vuelva a ser feliz, rica y respetada.
El Partido vela por nuestra seguridad interior, el ejército por nuestra seguridad exterior. Ambos, empero, obedecen alegres y decididos, la voluntad del hombre que marcha al frente de todos nosotros como centinela de su propio pueblo y promotor de una nueva Europa, más verdadera, más noble y más generosa.

FIN

1 Discurso pronunciado en Nüremberg durante 3l "Día del Partido" en 1936
2 Ministro de Esclarecimiento y Propaganda del III Reich. 1

(1) Entienda el lector el término "exterminio" del Judaísmo bolchevique en lo referente a sus tesis doctrinales, no a las personas físicas.
(2) Vladimir Illich Ulianov, llamado "Lenin", político y revolucionario ruso (Simbirsk, 1.870 - Gorki, 1.924).Tras el triunfo de la revolución bolchevique, derrocó al gobierno de Kerenski y se constituyó en presidente del Consejo de comisarios del Pueblo, manteniéndose en el poder hasta su muerte.
(3) Arthur Schopenhauer, filósofo alemán (Dantzig, 1.788 - Frankfurt, 1.860). Aunque no pueda considerarse estrictamente como un precursor del Nacionalsocialismo, su filosofía influirá, entre otros, en Nietzsche, Wagner y en el propio Hitler. Opone el antimaterialismo al marxismo, la intuición y el sentimiento frente al racionalismo, exalta la voluntad como fuerza real frente a la vanidad liberal, considera la libertad en la propia existencia y no en los actos y establece un principio de jerarquía frente al igualitarismo liberal y la dictadura del número, afirmando que "mil necios no hacen un hombre razonable".
(4) Tanto los partidos de corte marxista, como los partidos burgueses liberales (bien de izquierdas o derechas) obedecen a los intereses de un reducido círculo de elites financieras, verdaderos amos de la política mundial, por encima de gobiernos y Estados.
(5) Josif Vissarionovich Dzhugashvili, llamado "Stalin". Político y revolucionario soviético, (Gori, 1.879 - Moscú, 1.953) nacido en Georgia en el seno de una familia ortodoxa (aunque parcialmente de ascendencia hebrea, -según J. Fishman y J. Bernard Hutton en "La vida privada de Stalin", Plaza & Janés, 1.976- ya que el apellido Dzhugasvili se aplicaba en Georgia a los descendientes de hebreos, instalados en dicha región tras las invasiones turcas y mongolas). Tras la muerte de Lenin, se desembarazó de la oposición (Rikov, Trotzky, etc...) afianzándose como única cabeza visible. Intervino en las conferencias de Teherán, Postdam y Yalta. Instauró un régimen de terror y asesinato, siendo tristemente famosas sus purgas y deportaciones (v. entre otros, "Archipiélago Gulag", de A. Solzhenitsin)
(6) Hoy día vuelve a ser así. Mediante el empleo de injustas leyes, represión y cárcel se intenta silenciar las cada vez más numerosas voces que acusan directamente a los amos de la política mundial, llamándolos por su nombre.
(7) Aunque las masacres provocadas por las dictaduras comunistas en el mundo pueden cifrarse en más de 100 millones de muertos (v. "Libro negro del comunismo" de S. Courtois, Planeta, 1.997), el mundialismo capitalista en sus diversas variedades (desde las llamadas "democracias occidentales" hasta los regímenes militares en Africa y Sudamérica, dependientes todos ellos de los amos del oro y de la política mundial) ha provocado en los últimos 50 años la muerte y la degradación física y espiritual de cientos de millones de personas en el mundo (inanición, guerras por el control entre mafias, droga, aborto, pederastia, trabajo y prostitución infantil, desarraigo social y cultural, etc...), convirtiendo al hombre en una mercancía más del enorme mercado global, controlado y dirigido por las susodichas elites financieras.
(8) y obteniendo la victoria por mayoría absoluta más amplia en unos plebiscitos de la historia (96.7% de los votos).

(9) La Agencia Judía, organismo mundial hebreo declaró la guerra a Alemania, ¡en 1.933!
(10) El fin de alcanzar el poder mundial, bien mediante capitalismo o bolchevismo (capitalismo de estado), ambos coincidentes en lo esencial (internacionalismo, materialismo, individualismo, mecanicismo, degradación espiritual, corrupción de los valores tradicionales, etc...) ,responde al anhelo histórico del judaísmo, expuesto formalmente en los "Protocolos de los Sabios de Sión", obra que resume los métodos a seguir para alcanzar dicha supremacía mundial. Aunque de autoría desconocida y anterior, fueron promulgados durante el Primer Congreso Sionista de Basilea, en Agosto de 1.897, presidido por Theodor Hertzl, siendo publicados por el zarista ruso Sergei Nilus, en 1.902.
(11) Finalmente consiguieron, gracias a su enorme poder, el movilizar a las naciones contra Alemania y las Potencias del Eje. La victoria aliada de 1.945 no vino sino a consolidar su hegemonía sobre el mundo hasta nuestros días.
(12) Maxim Litvinoff (1.876-1.951) Miembro del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso desde 1.898, se une a los bolcheviques en 1.903. Organizador clandestino. Ocupó cargos diplomáticos desde el triunfo de la revolución bolchevique.
(13) Todos ellos, banqueros judíos residentes en Estados Unidos, financiaron la revolución de octubre, que derrocó el poder zarista e instauró el bolchevismo. Así, los fondos procedentes de América sirvieron para la adquisición de armas, material pesado (cañones, e incluso tanques) y para el soborno de altos cargos del ejército.(Todo lo contrario a la extendida idea de una revuelta campesina y espontánea difundida desde los medios de propaganda soviéticos). El Washington Post del 2/2/1.918 recogía la reseña de la entrega de un millon de dólares por parte de la banca Morgan a los dirigentes bolcheviques. En el Anuario Judío se recogía un informe del 4/4/1.919 donde se reseñaban las aportaciones a la causa bolchevique del financiero judío Jacobo Schiff, patrón de la banca Kuhn & Loeb, junto con las de sus asociados y correligionarios Felix Warburg, Otto Kahn, Jerónimo Hanauer, Max Breitung e Isaac Seligman, cuyos "donativos" fueron recogidos en Estocolmo por el Nye Bank, dirigido por el judío ruso Wladimir Olaf Aschberg.
(14) Antecesora de la K.G.B., dedicada al espionaje y contraespionaje, así como a la búsqueda y eliminación de elementos contrarios al régimen soviético.
(15) "Bandera Roja", periódico comunista alemán.
(16) Kopeck: moneda fraccionaria rusa equivalente a la centésima parte de un rublo.
(17)Alexei Stajanov, minero soviético (Lugovoye, 1.905 - Moscú, 1.977), famoso por el intento de incrementar la productividad en el trabajo a costa del propio esfuerzo, usado como método en la URSS durante el II Plan quinquenal (1.933-1.937).
(18) A pesar de lo que la propaganda internacionalista lleva vertiendo desde hace 50 años, la situación entre los campos de internamiento alemanes y los campos de trabajos forzados soviéticos fue diametralmente opuesta. Mientras en unos se cuidaron generalmente las necesidades alimenticias e higiénicas de los internos, en los otros, como bien se relata en "Archipiélago Gulag", de A. Solzhenitsin, mantuvieron a los presos en condiciones infrahumanas.
(19) Comité de la policía secreta soviética, creada por los bolcheviques en 1.918, en sustitución de la okrana o policía secreta zarista, para combatir la contrarrevolución. Fue sustituida en 1.922 por la G.P.U. Asimismo se ha denominado igualmente a los organismos semejantes que han funcionado en otros países así como a los locales en los que actuaban y donde los detenidos eran sometidos a crueles torturas.
(20)Mijail Tuchatchevski (1.893-1.937) Suboficial del ejército ruso en 1.914, se une al ejército rojo y al partido bolchevique en 1.918, jugando un destacado papel en la revolución de Octubre. Director de la academia militar en 1.924. Mariscal en 1.935. Fusilado en 1.937 tras un juicio secreto.

(21) Si bien no existe como tal una "raza alemana", se emplea en este contexto para referirse a los elementos germánicos, descendientes de alemanes asentados en esa región..
(22) Bajo el mismo signo con el que los hijos del becerro de Oro subyugan, mediante el mundialismo capitalista, a toda la humanidad hoy día.
(23) Podemos observar cómo el Oriente Medio, en especial el territorio que hoy usurpa el estado de Israel ha sido considerado por capitalistas y comunistas como lugar estratégico. (véase "1914-1923, Diez años que trastornaron el Oriente Medio", de Nadine Picaudou, Historia XXI, 1.998)
(24) A pesar de no ser ciertas estas últimas tres noticias difundidas por el "Daily Mail", lo que sí indican es la amenaza que el bolchevismo supuso igualmente para gran parte de los artistas e intelectuales españoles (contrariamente a lo que se difunde a través de los medios de comunicación de masas, en los que sólo aparecen aquellos intelectuales y artistas perseguidos y exiliados durante el franquismo).
(25)Andreu Nin, Jefe del P.O.U.M. (Partido Obrero de Unificación Marxisa), de corte troskista, fue asesinado en 1.937 por agentes del N.K.V.D., mandados por Orlov, responsable en España de esta organización.
(26) Mijail Tomsky (1.880-1.936) Socialdemócrata en 1.904, más tarde bolchevique. Participó en la revolución rusa de 1.905. Miembro del Comité Central desde 1.919 y del Buró Político desde 1.922. Presidente del Consejo Central de los Sindicatos de 1.917 a 1.929. Muerto en 1.936 tras ser acusado en los juicios de Moscú.
(27)Tanto el bolchevismo, como el capitalismo, basan pues su doctrina en el aniquilamiento de cualquier atisbo de identidad propia de los pueblos para así esclavizarlos en un mercado único.
(28) Bela Khun (1.886-1.939) Fundador y dirigente del Partido Comunista de Hungría. Encabezó en 1.919 el Gobierno de los Consejos húngaro. Tras su caída emigró a Austria y posteriormente a la Unión Soviética. Formó parte de la presidencia del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. Ejecutado por Stalin en 1.939.
(29) Después de la cruenta S.G.M., los amos del mundo, escondidos tras las potencias aliadas vencedoras de la contienda, decidieron repartirse el mundo, dividiéndolo en dos grandes bloques. Por un lado el bloque comunista, hoy extinto, encabezado por la Unión Soviética, que durante medio siglo esclavizó y sumió en la miseria a media Europa. Por otro lado, el bloque capitalista, liderado por los Estados Unidos de América.
(30) El Nacionalsocialismo, más allá de doctrina política, supone una cosmovisión total del mundo, siendo ésta sólo una faceta de la misma.
(31) Refiriéndose el autor a otros pueblos, no-europeos, cuyos valores innatos e idiosincrasia autóctona difieren de los propios europeos. Estos valores populares forman la base espiritual del Nacionalsocialismo, de la cual emanan los postulados Nacionalsocialista y sin la cual no podrían ser asumidos.
(32)En lo que se demuestra, una vez más, la dimensión paneuropea del Nacionalsocialismo, contrariamente a algunas voces que, erróneamente y en ocasiones mal intencionadamente, han tildado al nacionalsocialismo como fenómeno exclusivamente alemán.
(33) Como hoy, encarnado detrás del capitalismo financiero mundialista.



Biblioteca WeltanschauungNS

Libros Para Combatir la Ignorancia

Doctrina Para Amar Nuestra Herencia

Mantener a Idiotas Utiles Alejados

Coordinacion-Maquetado-Edicion-Comentarios

por Thryer-Anntharez.

Visita Nuestros Sitios

www.WeltanschauungNS.foro.st
www.WeltanschauungNS.blogspot.com.ar

